

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 86.

MADRID 4 DE ABRIL DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



EL THE.

En 30 de Julio de 1666 la compañía inglesa de la India menciona en sus registros la compra de 22 libras y media de thé al precio de 36 libras esterlinas (cerca de 3500 reales) para hacer un presente agradable al Rey: que en 1674 compró otras 55 para varios regalos, y hoy solo en Inglaterra se consumen 30 millones de libras. Según el célebre economista Smith, calculó cuando solo se consumían 25,000 libras de thé, que para reemplazar con leche esta bebida proporcionalmente, se necesitaban 500000 vacas.

La flor del thé es blanca, y ofrece alguna semejanza con la rosa silvestre de nuestros sotos. En el transcurso del año se hacen varias recolecciones de hojas que por lo regular son tres: las primeras que se recogen tienen un perfume mas delicado y aromático que las otras.

Lo mas esencial de la preparacion de las hojas consiste en cuollarillas, secándolas sobre planchas calientes de hierro. Esta operacion es sumamente dolorosa para las manos de los pobres preparadores que se abrasan con el calor.

El thé nuevo es considerado por los chinos como un poderoso narcótico, y por lo tanto no le hacen entrar en circulacion hasta despues de pasado un año de recolectado. El thé conducido por tierra y que se llama *thé de Caranala* pasa por mejor que el que ha atravesado el mar.

En realidad solo hay dos especies de thé; el verde y el negro, aunque se divide en otras muchas: el thé verde obra con mas actividad que el negro sobre las personas nerviosas: el mas conveniente á la salud y al gusto en general es, el que se forma con la mezcla de las dos especies siguiendo una proporcion que varie en razon de los sujetos. Creyeron algunos que el verde adquiría su color á causa de ser preparado sobre planchas de cobre; pero esto es enteramente falso. Los mas escrupulosos análisis no han descubierto en él la mas mínima parte de cobre.

Los europeos que trafican en este ramo, se valen de peritos que conocen perfectamente las calidades del thé por el color de infusion; los hay tan diestros que notan la mas pequeña diferencia. El paladar de los chinos ha llegado á tal grado de delicadeza, que desespera á los bebedores que se tienen por mas inteligentes entre los europeos. Ponen la mas minuciosa atencion en el aderezo de su bebida favorita: tienen hasta profesores que enseñan el arte de preparar y servir el thé. También en Inglaterra y otras naciones de Europa entra la preparacion de esta bebida como parte de la educacion de una señorita.

En Francia no llegó á vulgarizarse el thé hasta 1814: en Holanda se hace un prodigioso consumo de esta planta, y los españoles nos hemos acostumbrado á ella, aunque pocos lo toman como indispensable, y los mas como medicina. A pesar de la aficion que los chinos muestran por el thé, tienen la salvia en mucha mas estimacion, y los europeos cambian esta planta por aquella; logrando á veces por una caja de salvia, tres ó cuatro de thé verde. Y veáse como, en todos los paises del globo, lo estraqgero es lo mejor.



REVISTA DE TEATROS.

Caer en sus propias redes es una buena traduccion, sacada de un mal original francés titulado *Cecili ou le Lion amoureux*. Carece de movimiento y de situaciones: reduce su insipido argumento á un seductor de oficio que dá en perseguir con dañado intento á una muchacha de aldea, y para poseerla no tiene otro remedio que casarse, mal que le pese, y para esto transcurren dos sempiternos actos.

Divirtió la tonadilla, aunque no vale cosa, y nos parece inútil tentativa la de resucitar este género de canto. La Matilde hizo de castañera con propiedad, Sobrado de gabacho, y Mariano Fernandez de andaluz, y todos fueron aplaudidos. De andaluz y de gabacho hacian también Fernandez y Sobrado en las ventas de Cárdenas, y la Matilde de moza de posada; de

modo que no ofrecen gran novedad estos papeles.

Ya que hablamos de teatros no podemos menos de aludir al comunicado en que el señor Julian Romea, por demas arrogante y jactancioso, se nos presenta como protector de los escritores, á quienes pretende haber sacado de la oscuridad; como si Rubi necesitara mas que su talento para brillar en sus comedias; como si Romea fuera capaz de comunicar animacion y vida á lo que no la tiene; como si de un cómico pendiera la fama de un escritor ó dramático; como si las producciones de Calderon (y lo mismo pudiéramos citar á otro poeta) no fueran obras maestras aunque no se hubieran representado en ningun teatro. No tiene Romea la culpa de dar á luz semejantes despropósitos; sino los que han sentado la base de su proverbial orgullo prodigándole exageradissimos aplausos.

Acerca de la incompetencia de los que mal ó bien ejercen la crítica en los periódicos de la corte, diremos que en el despacho de billetes y por señas de treinta y seis cuartos compra cualquier prójimo el derecho de aplaudir ó silvar al señor Romea, y á todo el que sale á las tablas para entretener al público. No negaremos nosotros que la justicia debe servir de norma á todos los actos del hombre, asi como nadie nos puede negar que el señor Romea desempeñó muy mal el papel que le estaba confiado en *Misterios de honra y venganza*; y que si los espectadores le hubieran silvado no fueran injustos, y con no haberlo hecho han sido indulgentes.

Pocos han elogiado mas que nosotros al señor Romea: pocos han emitido su opinion con mas blandura cuando el señor Romea no ha estado tan feliz como suele: mas visto su desmedido orgullo, pecaremos de severos respecto de su persona, aunque se lleve los puños á los ojos en muestra de dolor extremo, como lo hizo al representar la comedia *Caer en sus propias redes*.

LICEO DE VALENCIA. — Leemos en un diario de aquella capital: —Concurrimos el sábado último á la segunda representacion de la ópera *Esmeralda*, y tenemos la satisfaccion de poder decir que si brillante fué el modo como se desempeñó la primera vez, no lo ha sido menos en la segunda.

Entre el primero y segundo acto se leyó parte del acta de la sesion extraordinaria del 22

del corriente, por la que resulta que á consecuencia de una proposicion firmada por 22 socios, el Liceo habia acordado se entregase á don José Valero una corona de laurel con una cinta blanca, en donde hubiese, si mal no recordamos, la siguiente inscripcion: «El Liceo valenciano á don José Valero por el mérito de su ópera *La Zingara di Parigi* (es el otro título que tiene *La Esmeralda*); y tambien que se escribiese una carta á don José Morte, autor del libreto, manifestándole la complacencia que tenia el Liceo al reconocer el mérito que habia contraido con aquella composicion. En seguida fueron llamados á la presidencia los espresados señores Morte y Valero, y el señor presidente, al poner la carta en manos del primero, le dijo que aquella corporacion, como que tenia por objeto en su institucion fomentar las ciencias y las artes, estimulando á cuantos se dedicasen á ellas, no podia olvidar el mérito literario de *La Esmeralda*; y que esperaba que el señor Morte la favoreceria con nuevas producciones. Al señor Valero le dijo que la corona era el premio honorífico que se concedia á los grandes talentos; que continuase componiendo con la seguridad, de que llegaria un dia en que su nombre iria unido al de los mas sobresalientes autores; y en fin que se la entregaba con la mayor satisfaccion, con placer y hasta con ternura. Ambas recompensas nos parecen muy justas, y no se dirá que en España no hay ninguna clase de estímulo para el talento, porque un premio concedido por el Liceo tiene mucha valía.

El señor Morte ha dado pruebas de poseer vastos conocimientos por haber vencido las dificultades que presenta el escribir en un idioma extraño y mucho mas en verso. La versificacion es escelente y hay imágenes hermosas.

Ha llegado á Valencia después de un penosísimo viage la primera actriz doña Josefa Valero.

Tambien han llegado ya á esta córte doña Cristina Villó y su esposo don Felix Ramos.

Sobre la ridiculéz de arrojar coronas á los bailarines, observa con mucha oportunidad un periódico de la tarde, que seria mas conveniente tirar á la escena zapatillas bordadas. No han sido de esta misma opinion los que echaban coronas á pares la última noche de la representacion del *Pizarro*.

La obra que bajo el título de los *Espanoles pintados por sí mismos* publica el editor don IGNACIO BOIX, disfruta cada dia de mas voga, y no será extraño tenga que tirarse una nueva edicion.

Uno de nuestros colaboradores se propone publicar el tratado y manual de baile que escribió Mr. Blasis, primer bailarín del teatro del Rey en Inglaterra, con las notas y observaciones de Mr. Gardel. Esta obra, que contendrá

grabados y viñetas para la esplicacion de las actitudes y movimientos, será de grande utilidad en esta época en que los bailes vuelven á considerarse como un espectáculo necesario. Con ella se podrá juzgar del verdadero mérito de los artistas, y se notarán las diferencias que existen entre los diferentes géneros que constituyen en la danza, lográndose que el público no confunda lo sério con lo grotesco, y empiece á conocer el mayor grado de habilidad que se necesita para ejecutar ciertos pasos que ahora pasan desapercibidos, y el poco trabajo y ningun mérito de otros que se aplaudan con furor. El baile, tiene sus reglas que es preciso conocer para que puedan apreciarse sus bellezas. En tiempo oportuno anunciaremos la aparicion de la obra y las condiciones de la suscripcion.

BACANAL.

A MARGARITA.

Venid, venid acá. Dadme la mano,
Llevadme con vosotras á reir.
Llorar, sufrir entre el delirio vano,
Eso es el padecer, no es el vivir.

Quién entiende la vida sin placeres?
Quién llama al mundo envilecido, quién?
Quién reniega la fe de sus mugeres,
El entusiasmo y la virtud tambien?

Hay placeres, hay vida, hay devaneos,
Hay mugeres bellisimas y amor;
Hay con ellas dulcísimos deseos,
Hay sin ellas horrible torcedor.

No hay en las dichas saciedad ni hastío,
Continuas son en su inmortal placer,
¿Quién no goza su inmenso desvarío?
¿Quién no enagena su virtud de ayer?

Venid, venid mugeres y la hoguera,
Que arde en mi corazon alumbrará,
¿Qué mas luces quereis? Es la postrera
Que en la orgía infernal se apagará.

Alli hay cincuenta arañas encendidas
Vistiendo llameantes el salon,
Mirad cómo penetran atrevidas
A iluminar el muerto corazon.

Mirad en sus fantásticos reflejos
Cuerpos de nieve, rostros de cristal;
Mirad cómo al pasar por los espejos
Se cruzan en la turba desigual.

Mirad cómo el vaiven desenfrenado
Tuerce el compas del tembloroso pie;
Mirad cómo un aliento sofocado,
Con otro aliento resbalar se vé.

Mirad como la danza voluptuosa
Que se agita sin tregua, sin cesar,
Despide de su seno vaporosa
Misterios entre aromas de azahar.

Mirad cómo los ojos encarnados,
Palpitantes, llorosos de inquietud
En la ansiedad del alma embriagados
Revela su cristal su juventud.

Y miradlos frenéticos y altivos
Ya seca la garganta, sonreir;
Y miradlos con ojos siempre vivos
Sus labios y sus ojos confundir.

Quién eres tú, muger, que asi me sigues
Tenaz como una idea, como un mal?
Quién eres tú, muger, que me persigues
Dentro la furibunda bacanal?

No te conozco ya. Qué es lo que quieres?
Memorias y recuerdos. No es ayer.
Déjame aqui, porque entre cien mugeres,
Se olvida, se aborrece á una muger.

Eso fué una mentira, yo te amaba!
Por qué creiste que te amaba yo?
Yo no tengo cariño, te engañaba,
Tambien á mí ese mundo me engañó.

Marcha lejos de mí. Todas sois bellas.
Entre esa multitud te seguiré:
Marcha de aqui: confúndete con ellas
Y sin mirarte entonces te amaré.

Y prosiga infernal, báquico, insano,
Ese tumulto con horrible son,
Venid todas aqui, dadme la mano,
Y despues de la mano el corazon.

MARIANO URRABIETA.

COMUNICADO.

Señor editor del Nuevo Avisador:

Muy señor mio: la circunstancia de llamarse como yo el autor del artículo titulado *El Ama del Cura*, que anunció vd. en su Diario, ha ocasionado que muchos me lo atribuyan, suponiéndome tambien haber sido escritor público, como dicho sugeto. No habiéndolo sido jamás, ni teniendo parte en el referido artículo, estimaré á vd. se sirva dar cabida en su periódico á esta manifestacion, para que no se prive al verdadero autor de su mérito, ni á mí se me adjudiquen producciones, que tal vez puedan desdeñarse de mi estado eclesiástico.

Soy de V. A. S. Q. B. S. M.

JOSE MARIA TENORIO.



TEATROS.

CRUZ.

A las siete y media de la noche.
Despues de una buena sinfonia se pondrá en escena la comedia nueva de figuron en tres actos y en variedad de metros, orijinal de un ingenio muy aplaudido en el teatro titulada.

LA BRUJA DE LANJARON O UNA BODA EN EL INFIERNO.

PERSONAJES.	ACTORES.
Duquesa.	Sra. Lamadrid.
Rosalía.	Sra. Flores.
Doña Virtudes.	Sra. Sampelayo.
D. Lope.	Sr. Lombardia.
Suspiro.	Sr. Caltañazor (D. V.)

D. Ramiro. Sr. Lumbreras.

Ragollos. Sr. Azcona.

Intermedio de baile.
Y terminará la funcion con

EL ROBO DE ELENA,

PERSONAJES.	ACTORES.
Elena	Sr. Alverá.
Rosa	Sra. Lapuerta.
D. Crisostomo.	Sr. Azcona.
Moneada	Sr. Caltañazor (D. V.)
Tío Roque	Sr. Careller.
Pepe	Sr. Torroba.
Vecino	Sr. Fernandez.

Fin de fiesta nuevo en un acto. Esta

pieza ha sido puesta con el objeto de que toda la funcion pertenezca al género festivo.

PRINCIPE.

A las siete y media de la noche.
1.º Sinfonia á toda orquesta.
2.º Se pondrá en escena la comedia nueva, en dos actos, escrita en francés por E. Escribe, y traducida al castellano titulada.

CAER EN SUS PROPIAS REDES:

PERSONAJES.	ACTORES.
Cecilia.	Sra. Lamadrid.

Margarita.	Sra. Llorente.
Lord Jorje.	Sr. Romea (D. J.)
Pelkam.	Sr. Romea (D. F.)
Jenkins.	Sr. Fernan. (D. M.)

5.º Sinfonia bailable de gallegos.
4.º La Tonadilla nueva, dedicada por su autor á la primera actriz doña Matilde Diez, titulada.

GEROMA LA CASTANERA.

5.º Terminará el espectáculo con baile nacional.

MADRID: IMPRENTA DE BOIX